



## Mujeres juarenses: precursoras de la educación superior en Ciudad Juárez

Clara Eugenia Rojas\*

El establecimiento de la primera universidad en Ciudad Juárez fue posible a partir de la visión, esfuerzo y perseverancia de un grupo de mujeres juarenses, inspiradas por la profesora Dolores Canizales. Esta visión se materializó con el establecimiento de la Universidad Femenina de Ciudad Juárez A.C. (UFCJ) en el año 1968, en un contexto político y sociohistórico adverso para un grupo de mujeres que se atrevieron a distanciarse de los proyectos de beneficencia social, para crear un proyecto político. Es a partir de la visión de ellas que los grupos de poder locales vislumbraron la urgencia de construir una institución de educación superior que respondiera a las necesidades educativas de una comunidad en creciente desarrollo.

En este texto, presento una versión sucinta de un análisis más amplio sobre la formación de la cultura de género en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ).<sup>1</sup> Mi análisis está informado por un enfoque crítico feminista que tiene como objetivo primordial el estudio del papel que juegan las relaciones de poder en la formación de la cultura de género, así como la re/visión y el rescate del legado histórico de la experiencia de las mujeres en contextos sociohistóricos específicos, en este caso las precursoras de la educación superior en Ciudad Juárez.

Al leer el texto de la profesora Canizales, me di a la tarea de investigar más sobre el Club de Mujeres Profesionistas y de Negocios A.C. de Ciudad Juárez (CMPNCJ) y sus nexos con clubes y federaciones nacionales e internacionales. El CMPNCJ, desde su fundación en 1965, formó parte de la Federación Internacional de Mujeres Profesionistas y de Negocios (BPW por sus siglas en inglés),<sup>2</sup> la cual inició sus actividades en 1930, en Ginebra, Suiza; Estados

Unidos, Austria, Francia, Reino Unido, Canadá e Italia se consideran países fundadores. Esta federación y sus afiliadas establecen como misión central promover y lograr que las mujeres alcancen un nivel de equidad y justicia en todos los ámbitos de la sociedad.

De hecho, en la toma de posesión de la presidencia del CMPNCJ en el mes de mayo de 1968, Dolores Canizales reconoce lo anterior:

La organización de Mujeres Profesionistas y de Negocios, cuenta con más de cien clubes que están distribuidos desde Estados Unidos de Norteamérica, México, hasta el África. El lema de todos ellos es la superación en la mujer. Este lema se encuentra plasmado en becas, escuelas y en actos humanitarios, todo en beneficio del sexo femenino. Pero no estamos satisfechas, deseamos en este año lograr la realización de una Universidad Femenina para la mujer de Ciudad Juárez [...] lucharemos todas en una, para alcanzar este anhelo que será muy pronto una realidad que redundará en beneficio de nuestras hijas, vuestras hijas, las hijas de Ciudad Juárez y de México...<sup>3</sup>

Además, a principios de los años 70, la Federación Internacional de Mujeres Profesionistas y de Negocios había incorporado las demandas de derechos de las mujeres (promovidos los movimientos reivindicativos de liberación de las mujeres)<sup>4</sup> y desde entonces trabajan de manera cercana con la Organización de las Naciones Unidas en proyectos de desarrollo destinados a mejorar las condiciones de vida de éstas. La diferencia



\*Docente-investigadora de la UACJ.

<sup>1</sup> "Indicadores de género en las IES y su relación con la sociedad: Caso de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez". SEP/UPEPE/SES/CONACYT-2008/107702.

<sup>2</sup> www.bpw-international.org

<sup>3</sup> Dolores Canizales de Urrutia, *Así empezó. La verdadera historia de la Universidad Femenina de Ciudad Juárez, Chih., y sus transiciones a Universidad Mixta, Universidad de Ciudad Juárez, A.C. y Universidad Autónoma. UACJ*, 1982, p. 10.

<sup>4</sup> Kathleen A. Laughlin and Jacqueline L. Castledine (eds.), *Breaking the Wave: Women, their Organizations, and Feminism, 1945-1985*. Routledge, New York, 2011.



## Dossier



Aniversario de la  
**UACJ**

entre las participantes de clubes y federaciones nacionales e internacionales de Mujeres de Profesionistas y de Negocios, y otros grupos feministas, es que la mayoría de las primeras no busca cambios estructurales; negocia con las estructuras patriarcales, pero siempre busca beneficiar a las mujeres. Claro está que entre más conservador sea el contexto sociocultural, menos visible es la influencia del pensamiento feminista. A la par, entre más feministas las socias, menos espacios se les abren para apoyar a otras mujeres. Actualmente, en las filas de esta federación y de otras asociaciones de empresarias participan muchas, informadas por las reflexiones feministas contemporáneas.<sup>5</sup>

El día de la inauguración de la UFCJ, Canizales afirma: “como soy feminista por excelencia, abogué por la mujer y la necesidad de un Centro de Estudios Superiores que llene las necesidades de la mujer fronteriza”<sup>6</sup>

En otros espacios de su texto, deja ver lo difícil que es trabajar los proyectos para cambiar las condiciones de vida de las mujeres. En esos tiempos todavía no se teorizaba el concepto de género como eje estructurador de las relaciones sociales. Canizales reconocía la discriminación hacia las mujeres en general y hacia ellas específicamente como fundadoras de la Universidad Femenina. Ella afirma que: “La Universidad Femenina de Ciudad Juárez, nace en medio de un gran escepticismo, hay que aceptarlo, y va contra las corrientes de intereses y prejuicios que no admiten la viabilidad de una institución femenina y cuyo origen o idea de su fundación nazca de un grupo de mujeres”<sup>7</sup>

Finalmente, según relata Dolores Canizales, el 21 de mayo de 1969, la Universidad Femenina se transforma en mixta, “se nos exigió que abandonáramos la sala a las señoras que representábamos a la asociación civil [...] ninguna persona tuvo valor para dirigirnos una palabra de aliento, menos defender-

nos. Salimos corridas como usurpadoras allanando terreno ajeno [...] En aquellos momentos sentimos que la Universidad nos había sido arrebatada [...]”<sup>8</sup> Por compromisos adquiridos deciden volver a empezar desde cero, es en esa etapa que la Universidad Femenina de la Ciudad de México les concede la incorporación.

Paradójicamente, y a pesar de haber expulsado a las fundadoras del lugar que el municipio les donó para establecer la Universidad Femenina, el grupo de Adolfo Chávez Calderón recibió todo el apoyo de los grupos empresariales, políticos y autoridades, los Rotarios y otros para la Universidad Mixta, la cual se transforma en 1971 en la Universidad de Ciudad Juárez,<sup>9</sup> que dos años más tarde pasaría a ser la actual Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Después de leer el testimonio de Dolores Canizales y de conversar con algunas de las participantes actuales y amistades de quienes participaron directa o indirectamente en el proceso de la fundación y eventual desaparición de la UFCJ, ofrezco, para terminar lo que para mí son preguntas retóricas, pero que me permiten cerrar en este espacio. El desalojo de las socias del CMPNCJ, fundadoras de la UFCJ del lugar que les había donado el municipio, ¿fue porque los hombres que apoyaron a Chávez Calderón las consideraban “incapaces” para dirigir una universidad, o fue por ser feministas?, ¿por qué simplemente no las dejaron continuar con la Universidad Femenina, aunque con el tiempo no resultara viable y la cerraran por decisión de las mismas mujeres?, ¿por qué agotarlas y derrotarlas, para después incluirlas en subalternidad?

<sup>5</sup> Gina Zabudovsky y Sonia Avelar, *Mujeres empresarias en México y Brasil*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2001.

<sup>6</sup> Canizales, *op. cit.*, p. 45.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 22.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 60.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 101.